

TEJIDO Y RITO EN ESPACIOS DE CULTO IBEROS: LAS *FUSAYOLAS* COMO OBJETO DE ESTUDIO.

FABRIC AND RITE IN THE IBERIAN CULT SPACES: *FUSAYOLAS* LIKE OBJECT OF STUDY

Miriam VÍLCHEZ SUÁREZ

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica, Paraje Las Lagunillas s/n, 23071, Jaén,
España.
mvilsuarez@hotmail.es

Resumen. La cultura material relacionada con la fabricación de tejido, *fusayolas* o pesas de telar en su mayor parte, está bien documentada en el registro arqueológico de los diferentes santuarios y espacios de culto iberos. Sin embargo, la interpretación funcional, simbólica e incluso social de estas piezas sigue resultando difícil ya que no existen aún estudios específicos que traten estos aspectos de forma global y sistemática. Todavía no se puede precisar si, en estos contextos, tenían un significado ritual como ofrenda o si, por el contrario, eran instrumentos de la cadena operativa del “tejido sagrado” ofrendado a la divinidad. Posiblemente ambos significados convivieron, todo ello vinculado al mundo de la feminidad. Asimismo, es necesario delimitar su contexto de uso, teniendo en cuenta las características del propio espacio de culto o depósito votivo, su cronología y su asociación a rituales concretos (ritos fundacionales, ritos de paso, ritos de fecundidad, etc.). Únicamente desde un estudio específico, partiendo de una escala local o regional, se podrá definir el papel de este tipo de registro material en la ritualidad ibera. Por esta razón, en este trabajo, se propone un estudio específico en torno a estos elementos para obtener más información sobre culto y prácticas sociales en la protohistoria ibérica. Este estudio recoge un estudio preliminar sobre unos objetos específicos como son las *fusayolas*, como punto de partida y exposición de intenciones de lo que será mi investigación futura.

Palabras clave: santuarios iberos, tejido, *fusayolas*, feminidad, ritual, culto, protohistoria

Abstract. The material culture related to the manufacturing of fabric, *fusayolas* or loom weights, predominantly, is well documented in the archaeological register of the different iberian sanctuaries and cult spaces. However, the functional, symbolic or even social interpretation of these pieces remains a mystery because there have not been any specific researches that study these issues in a global and systematic way. We still do not know if it, in these contexts, had a ritual meaning like an offering or, if instead, they were instruments of the operative line of the “sacred fabric” offered to divinity. It is very probable that both meanings coexisted, all this was linked with the feminine world. Also, it is necessary to define the context of use, considering the characteristics of the cult space or votive deposit, the chronology and the association to specific rituals (rites of passage, founding rites, fertility rites, etc.). Solely from a specific research, starting from a local or regional scale, we could define the role of this kind of material register in the iberian rituality. Due to this situation, we propose a specific research around these elements to obtain more information about cult and social practices in iberian protohistory. Therefore, this article contains a preliminary research about specific objects such as *fusayolas*, as a starting point and exposure of intentions of what my future research will be.

Key words: iberian sanctuaries, fabric, *fusayolas*, femininity, ritual, cult, protohistory

Sumario: 1. Algunas notas introductorias: intenciones y planteamientos. 2. Antecedentes. 3. Tejido y mundo femenino. 4. *Fusayolas* y ritualidad. 5. Algunas palabras finales. 6. Bibliografía.

1. Algunas notas introductorias: intenciones y planteamientos

Este trabajo está orientado a estudiar, de manera específica y lo más rigurosamente

posible, el registro arqueológico presente en contextos culturales y relacionado con la fabricación de tejido, esto es, *fusayolas*, pesas de telar, agujas, husos y demás objetos que pudieron formar parte en este proceso. En este caso me

centraré en las fusayolas, por tratarse de materiales que reúnen unas características específicas que pueden contribuir a definir aspectos concretos de la ritualidad a la que se asocian. Se trata de materiales individuales que, junto con el huso, se definen como herramientas personales para el hilado, por tanto, son elementos de uso personal, probablemente perteneciente a una mujer. Esto nos lleva a relacionar estas piezas, la actividad del hilado y también su posible función ritual directamente con el mundo femenino (Chapa y Mayoral, 2007). No solo eso, además contamos con un registro muy amplio ya que vamos a encontrar gran cantidad de *fusayolas* en diferentes contextos rituales, santuarios iberos, espacios domésticos dedicados al culto o en depósitos votivos como es el caso de El Amarejo (Broncano Rodríguez, 1989). Y, por último, tenemos un registro muy amplio en distintos espacios del área ibera y en distintas cronologías, lo que nos sitúa ante un rico mapa de análisis (Moneo, 2003).

A pesar de contar con un registro amplísimo de estos materiales, es realmente escasa la información en torno a estos objetos, sobre todo la que podemos obtener de un estudio sistemático. Muchos de ellos han pasado desapercibidos a lo largo de los años, ocupando un lugar secundario en el análisis de los contextos votivos, y solo existe, en el mejor de los casos, un inventariado o enumeración de los mismos (Casañas y Del Nido, 1959; Fernández de Avilés, 1962). Por ello se hace necesario un análisis sistemático y homologado que profundice en aspectos relacionados con la agencia de las mujeres en los espacios sociales y colectivos, como son los santuarios. No se persigue, por tanto, un mero estudio descriptivo o formal, sino que el objetivo final de esta investigación es profundizar en cuestiones interpretativas en torno a los aspectos sociales, funcionales y simbólicos de estos elementos y, en definitiva, obtener más información sobre culto y prácticas sociales en la protohistoria.

Este amplio estudio permitirá abordar cuestiones más específicas, como las que tienen que ver con la presencia de infraestructura fija en los espacios de culto, orientada a la fabricación de tejido en un ambiente sacro, o un profundo análisis de la ritualidad en la que se implican materiales, como las *fusayolas*, que como propuesta se podrían vincular a ritos

protagonizados por jóvenes, es decir, ritos de paso de edad que están bien atestiguados en diferentes santuarios iberos del sureste peninsular (Moneo, 2003).

Así mismo, el desarrollo de un estudio diacrónico permitirá profundizar en las transformaciones de culto y en cómo estas afectan a las prácticas vinculadas a los materiales aludidos. Todo ello desde una perspectiva de Arqueología de Género, siendo perfectamente consciente de que las mujeres participan en las prácticas sociales de cohesión y así se visibiliza a partir del registro arqueológico, sobre todo desde el siglo IV a. C. (Prados Torreira, 2007; Rueda, 2007).

Para ello la investigación en la que se integra este trabajo tiene como objetivo revisar los resultados de las excavaciones arqueológicas de los diferentes santuarios y contextos rituales iberos desde el noreste peninsular, pasando por el levante, el sureste y toda la zona meridional, mostrando especial interés en los materiales hallados en estos espacios y relacionados con la fabricación de tejido, teniendo en cuenta su papel en el contexto votivo, su asociación a otro registro material, para intentar definir su implicación ritual. Un análisis espacial amplio y diacrónico que ayudará a profundizar en aspectos territoriales del rito.

Las limitaciones en este estudio parten de la descontextualización de parte de este registro arqueológico, debido a que una parte importante pertenece a excavaciones desarrolladas hace más de un siglo o por tratarse de un material que ha ocupado un plano secundario en la investigación de la religiosidad ibera. No obstante, a pesar de estas condiciones, es mucha la información que se puede obtener de contextos que se han considerado “desahuciados” por la investigación y de los que hoy se siguen obteniendo resultados novedosos con la aplicación de nuevos métodos analíticos (Rueda, 2011).

2. Antecedentes

Existe un vacío importante en torno a la interpretación de estas piezas y en la mayor parte de la bibliografía no se obtiene más que el inventariado general de ellas en el contexto general del depósito, en el mejor de los casos acompañado de alguna pequeña descripción. Estas piezas, sobre todo las *fusayolas*, van a ser

muy abundantes en yacimientos ibéricos en general pero normalmente no se les ha prestado mucha atención, por lo que tendremos que esperar hasta los últimos 30 años para que algunos trabajos las integren como materiales de los que se puede obtener información válida (Sánchez Gómez, 2002).

En este sentido encontramos algunas autoras que, aunque no profundizan en el estudio de estas piezas, sí que abordan temas relacionados con el tejido, sus técnicas en la antigüedad y su asociación al ámbito femenino. Así, Carmen Alfaro Giner, en su trabajo sobre tejido y cestería en la Península Ibérica (Alfaro, 1984), en repetidas ocasiones, relaciona el trabajo del hilado y del tejido con el mundo femenino ya que en el mundo antiguo estas actividades reflejaban la vida ideal de la mujer y, además, ofrece ejemplos iconográficos tales como el relieve de la Albufereta de Alicante, o la escena que se recoge en un fragmento de cerámica de La Serreta (Alcoy). Alfaro explica que a lo largo de la historia de la arqueología no se han clasificado de manera correcta los diferentes elementos relacionados con el tejido y el hilado, por tanto, no se ha podido realizar una interpretación correcta. También en esta línea se encuentra el trabajo de Isabel Izquierdo donde realiza una breve pero interesante aproximación al tema del tejido y el vestido femenino en la cultura ibérica (Izquierdo, 2001).

Por otro lado, vamos a encontrar trabajos como *"Fusayolas Ibéricas, antecedentes y empleo"* o *"Pondera. Examen cualitativo, cuantitativo, espacial y su relación con el telar con pesas"* de

Zaida Castro Curel (1980 y 1985). En ellos intenta una sistematización sobre materiales de yacimientos catalanes y del levante peninsular, prestando especial atención al diseño, tamaño y peso que pueden estar relacionados con su posible función. En cuanto a las *fusayolas* ensaya una clasificación esquematizada de las mismas en seis tipos con sus subtipos correspondientes.

Y, cómo no, los importantes estudios realizados por Pierre Guérin o Teresa Chapa Brunet, entre otros muchos, donde podemos recoger bastante información sobre el mundo femenino y la actividad textil. Pierre Guérin en sus trabajos sobre el poblado ibérico de Castellet de Bernabé en Liria (Guérin, 1999) nos habla de las diferentes actividades domésticas, muchas de estas relacionadas íntimamente con el ámbito femenino, como son la molienda del grano o la actividad textil, evidenciada esta última por las pesas de telar y las *fusayolas* halladas en el poblado. Por su parte, Teresa Chapa junto a Victorino Mayoral (2007) en su trabajo de arqueología del trabajo recogen información sobre el mundo del trabajo doméstico, en concreto sobre el hilado y el tejido, donde se describen técnicas sobre cómo se obtenía la materia prima, cómo se hilaban las fibras para finalmente tejer la vestimenta en un telar vertical de pesas donde, según los autores, en todos estos procesos las protagonistas son las mujeres.

Por último decir, que estas autoras y autores son unos pocos de los muchos que han estudiado y siguen estudiando la actividad del tejido y su relación con el ámbito femenino en las diferentes culturas del Mediterráneo antiguo.



Figura 1. Placa cerámica de la Serreta de Alcoy (Foto: Ministerio de Cultura)

3. Tejido y mundo femenino

No son pocas, en este caso, las autoras que indican la íntima relación que existe en las sociedades ibéricas entre la actividad textil y la mujer.

Esta asociación viene dada, en su mayor parte, por la iconografía. En ella se sucede esta asociación, contando con algunas imágenes en las que la mujer aparece hilando, ya sea como un personaje terrenal o como una divinidad (Chapa y Mayoral, 2007). De hecho ya Alfaro indicó que muchos pueblos van a atribuir el origen del hilado a sus antepasados divinizados, normalmente femeninos, los griegos a Atenea, los romanos a Minerva y los egipcios a Isis (Alfaro, 1984).

Lo interesante de la iconografía ibérica es que muchas de estas representaciones van a estar referidas a la mujer de rango aristocrático, por tanto, ya no solo se asocia esta actividad textil con la mujer terrenal o divinidad, sino que también se la relacionaría con la élite y simbolizaría el comportamiento modélico y virtuoso de la encargada del gobierno de la casa (Chapa y Mayoral, 2007).

Será la elite privilegiada de la sociedad ibérica la que usará la iconografía para transmitir su rango, sus valores, ritos y creencias (Izquierdo, 2001). Luego el hilado y el tejido de ciertas confecciones se asociarían no ya a cualquier mujer, sino a una mujer de clase alta, de la élite, por lo que estas actividades no las realizaría cualquier persona y, por tanto, adquieren una importancia relevante, serían actividades de prestigio femenino, incluso podrían ser un signo distintivo de clase, incluso de edad. Así en el relieve de la Albufereta de Alicante del siglo IV a. C. se representa un hombre con lanza al lado de una mujer con huso, ambos personajes sostienen estos objetos como si fueran atributos de sus funciones o rangos como son, el tejido para la mujer y el uso de las armas para el hombre (Guérin, 1999). En este sentido, el lenguaje iconográfico refleja que la actividad textil era esencial para las mujeres de la aristocracia ibérica, aunque esta actividad sería común a todos los niveles de la sociedad ibérica (Guérin, 1999). Otro tanto ocurre con la pieza cerámica de La Serreta de Alcoy (Figura 1) donde vemos la representación de perfil de una mujer de pie en plena actividad del hilado pues presenta el huso

en una de sus manos y con una indumentaria y tocado formados por una cofia inclinada, túnica, velo fino que llega hasta los pies, lo que evidencia que no se trata de una mujer común (Izquierdo, 2001).

Pero no solo la actividad en sí va a tener importancia, sino que tendremos que tener especial cuidado a la hora de estudiar los diferentes objetos que fueron usados en estos procesos como son *fusayolas*, pesas de telar, agujas, etc., y sobre todo los contextos donde aparecen como pueden ser necrópolis o diferentes espacios de culto, en donde existe una ritualidad asociada a estos materiales y cuya interpretación debe estar condicionada por el contexto final de depósito.

De hecho, incluso el tejido y el vestido en la cultura ibérica habrían podido jugar un papel destacado en determinados rituales, por lo que, tal vez, algunos vestidos pudieran estar diseñados y utilizados para algunas ceremonias concretas en ritos religiosos o de tránsito como nacimiento, adolescencia, matrimonio o muerte. Recientemente se han realizado estudios centrados en los santuarios del territorio de Cástulo, en los que es posible definir algunos atuendos ceremoniales, como los relacionados con los ritos nupciales, así como pautas aplicadas al vestido masculino y femenino (Rueda, 2013a, 2013b).

Y tampoco podemos olvidar el ofrecimiento de telas a la divinidad, lo que se propone como teoría en los espacios de culto ibéricos, en base a la presencia de gran cantidad de fíbulas concentradas lo que suponen un depósito de mantos o túnicas, además de objetos de adorno y vestido. Así, en Collado de los Jardines se calculan más de 1.000 fíbulas, en Castellar contamos con más de 600 o en La Algaida que aparecieron muchas fíbulas interpretadas como ofrendas de mantos a la divinidad y de ofrenda de *ornamenta* a las estatuas, entre otros objetos relacionados todos ellos con ofrendas de mujer (Moneo, 2003).

4. *Fusayolas* y ritualidad

Cierto es que existen multitud de objetos que se relacionan con tareas de hilado y tejido y que, a través de la arqueología, hemos recuperado como son las pesas de telar, agujas en hueso o metal, punzones, peines, tensadores, raspadores, incluso alguna muestra de tejido ibérico. Pero en

el contexto que nos centramos, o sea en el de los espacios destinados al culto, no hay duda de que el elemento que más aparece concentrado es la *fusayola* (Figura 2). Se trata de una pequeña pieza perforada en el centro, fabricada normalmente con arcilla modelada y luego cocida, aunque también en hueso, marfil o piedra pulida, que puede presentar diferentes formas, desde una simple esfera hasta formas troncocónicas y en ocasiones decoradas o con inscripciones (Chapa y Mayoral, 2007).

Su presencia nos muestra la importancia del tejido y los elementos a él asociados en las creencias o la ideología de las sociedades iberas.

Aunque también es cierto que nos vamos a encontrar ciertas limitaciones como ya adelantaba anteriormente y es que, en muchas ocasiones, a estos materiales no se les dio la importancia que requerían en su día ante otros objetos más llamativos como los exvotos de bronce o la cerámica, hasta el punto de que hoy se nos hace difícil incluso asociar estos materiales de estudio a un contexto concreto dentro del mismo espacio de culto.

En primer lugar, tendremos que tener en cuenta a quién o quiénes pertenecían estos objetos que encontramos en diferentes espacios de culto. Debemos adentrarnos aquí en el propio concepto de “exvoto”, una reflexión de partida importante por la heterogeneidad en la composición de los depósitos votivos. De esta forma, nos encontramos con materiales muy distintos que forman parte de un mismo contexto votivo y que, de forma genérica, se consideran

exvotos u ofrendas, aunque de forma específica posean diferencias evidentes, incluso en su papel de culto. No obstante, sin entrar en un debate extenso, sí habría que matizar una primera distinción: la que hace referencia a los exvotos que reflejan, de manera más o menos directa, una “personificación o imitación” del/la oferente, frente a otras categorías de ofrendas que identifican a su poseedor/a (Rueda, 2011). En esta línea interpretativa de la ofrenda se pueden abordar de partida las *fusayolas*.

Sabemos, por las evidencias arqueológicas de algunos espacios de hábitat iberos como Castellet de Bernabé (Guérin, 1999), que la actividad textil era una de las actividades más importantes para el ámbito femenino. Como ya se ha comentado, la iconografía recoge el modelo ideal de la mujer aristocrática en ocasiones acompañada de signos que tienen que ver con la actividad textil, si bien esta sería una actividad presente en todos los estamentos sociales.

Las *fusayolas*, junto con el huso, usadas para una de las actividades que forman parte de la producción del tejido como es el hilado, serían elementos de uso personal que en un momento determinado pasarían a formar parte de un espacio de culto posiblemente como ofrenda a través de mujeres de diferente condición social y, al igual que el exvoto de bronce es la memoria del individuo que permanece en el santuario (Rueda, 2007), la *fusayola* hablaría de la relación directa con la persona que la ofrece a la divinidad.



Figura 2. Pesas de telar y fusayolas del MAN y del Museo de Albacete (Rísquez y Rueda, 2013)

Isabel Izquierdo interpreta el significado de estos objetos que aparecen en necrópolis. Según ella, estos elementos que forman parte de los ajuares funerarios podrían estar refiriéndose al simbolismo “tejido – destino” “tejido – memoria” (Izquierdo, 2001). En este sentido, la introducción de las *fusayolas*, elementos de uso personal, como ofrenda en los espacios de culto, podrían vincularse con esta idea de temporalidad o de memoria, la preservación del pasado de quien alguna vez estuvo allí, pero también podrían ser objetos que demarcan etapas de la vida y que se adscriben a ritos de paso, sobre todo teniendo en cuenta que el hilado y el tejido, según algunos autores, eran actividades realizadas por la mujer adulta de las sociedades ibéricas (Guérin, 1999), por tanto, las *fusayolas*, podrían formar parte de ritos de paso de edad, evidenciando el paso de edad infantil a edad adulta, es decir, el momento en el cual la sociedad les asigna a las jóvenes un nuevo papel que podría estar representado por el momento en el que han llegado a la edad de asumir la labor de un telar. A propósito de esto, encontramos una pintura vascular procedente de Liria (Izquierdo y Pérez Ballester, 2005), donde aparecen dos jóvenes sentadas practicando el hilado y el tejido (Figura 3). Estos personajes femeninos no son considerados como mujeres adultas por características como el peinado, largas trenzas que se asocian a representaciones de jóvenes, o la ausencia de tocado o velo. Y se podría estar representando una escena que marque

simbólicamente la iniciación al mundo adulto de estas jóvenes.

Encontramos muchos ejemplos como Collado de los Jardines en Jaén, donde se han documentado más de 50 *fusayolas* (Calvo y Cabré, 1918 – 1919; Casañas y Del Nido, 1959) formando parte de un contexto votivo amplísimo (de más de 10.000 ofrendas), aunque no cabe duda de que debieron ser más y que no fueron tomadas en cuenta, frente a la importancia dada a los exvotos en bronce. También en la Cueva de los Macebones, la Cueva de los Ángeles o la Cueva del Cerro Hueco en Valencia donde se documentan nada menos que 200 *fusayolas* (Moneo, 2003). Estos casos, entre muchos otros, podrían estar relacionados con ritos de paso, más concretamente con ritos iniciáticos de clases de edad, con la ofrenda de tejidos o de otros objetos como *fusayolas* o pesas de telar por parte principalmente del componente femenino. Estos ritos serán importantes a la hora de interpretar estos elementos relacionados con el hilado y el tejido pues nos transmiten aspectos sobre el comportamiento social de determinados grupos de edad, qué papel les asigna la sociedad y por eso son ritos promocionales destinados a conservar unos roles sociales (Rueda, 2013a, 2013b).

Por tanto, estas *fusayolas*, en estos contextos de espacio de culto, podrían tener un significado votivo que demarcan a la mujer y su función social, pero también la edad.



Figura 3. Escena de jóvenes hilando y tejiendo (Izquierdo y Pérez Ballester, 2005)

No obstante, habría que introducir otro tipo de lecturas complementarias en los espacios de culto en los que estos materiales están presentes, unidos a otros relacionados con el tejido, como la de una especialización femenina del lugar sagrado o, incluso, que en algunos casos fueran lugares donde se desarrollara una actividad textil vinculada a un ritual específico.

Un claro ejemplo de estas propuestas lo encontramos en El Amarejo (s. IV – II a. C.) y su depósito votivo (Broncano Rodríguez, 1989). En este espacio de culto se documentaron hasta 14 *fusayolas* de formas muy diferentes y algunas con decoraciones y una realizada en madera en un pozo usado como depósito votivo. Además de estos elementos se encontraron útiles significativamente asociados a actividades que recaían en la mujer y que tienen que ver con el tejido como son agujas de coser, pesas de telar, alfileres y presencia de tejidos finos, entre otros muchos objetos asociados al ámbito femenino y masculino, aunque abundan de forma manifiesta los materiales relacionados con la mujer (adornos, agujones de pelo, cuentas de collar, etc.). Es destacable que no aparezcan materiales como herramientas de trabajo asociadas a tareas campesinas, industria o artesanía, tan corrientes en época ibérica, a excepción de las que representan a la actividad textil, tan importante para el ámbito femenino.

En este depósito votivo, no hay duda que se observa la significativa presencia de materiales como tejidos finos, cordeles y útiles dedicados a la actividad textil, especialmente las agujas de coser y las *fusayolas*. Tal presencia de material interpreta al depósito como un lugar dedicado a una divinidad, probablemente femenina, y relacionada con los tejidos (Broncano Rodríguez, 1989).

En este sentido, todos los materiales y sobre todo las *fusayolas*, que son las que nos ocupa, funcionarían, en este caso, como ofrendas femeninas dedicadas a la divinidad como elementos antropopaicos o de protección de esta actividad vinculada siempre con el ámbito femenino. También demarcan características sociales, funcionales y económicas de El Amarejo pues, probablemente, existiera una importante producción de tejidos, llevada a cabo por las mujeres de este poblado, en la que, quizás, se basaría gran parte de la economía del poblado (Broncano Rodríguez, 1989).

Es evidente que nos encontramos ante un depósito votivo un tanto peculiar y excepcional, con patrones que no suelen repetirse en otras zonas ibéricas y con unas características muy particulares, pero que, en cierto modo, nos da otro punto de vista sobre la funcionalidad y simbología de los materiales que estudiamos que, aunque siguen vinculados al mundo femenino y a su demarcación social, incluso a su edad, la ritualidad a la que se les vincula es radicalmente diferente.

5. Algunas palabras finales

Uno de los objetivos principales de este trabajo, que se concibe como un punto de partida y exposición de intenciones, ha pretendido mostrar la necesidad de profundizar en la complejidad de este tema y volver a estudiar cada pieza y cada espacio donde fueron halladas para poder así ofrecer una interpretación funcional, simbólica y social lo más acertada posible mediante una línea de trabajo que pretende un análisis más exhaustivo del registro material y del contexto ibero.

Creemos necesaria una investigación rigurosa y sistemática de esta cultura material asociada a espacios cultuales y relacionada con la fabricación del tejido, pues si no, estaremos obteniendo una visión parcial y limitada de las actividades allí realizadas, de los contextos arqueológicos y de su asociación con el mundo femenino.

Por tanto, nuestro objetivo en el futuro se basará en una aproximación a los espacios de culto desde el análisis de actividades concretas y de su reflejo en la estructura ritual. En esta investigación confluyen dos líneas claras: de un lado, la arqueología de culto y de la práctica ritual y, de otro, la arqueología de género y de la agencia femenina.

Esperamos con ello incrementar los estudios dedicados a esta temática y esclarecer toda la información que sea posible, porque son muchas las preguntas por formular y por responder, algunas de ellas ya presentadas en este trabajo.

6. Bibliografía

- ALFARO GINER, Carmen. 1984: *Tejido y cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industrias desde la Prehistoria hasta la romanización*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, XXI, pp. 78 – 180..
- BRONCANO RODRÍGUEZ, Santiago. 1989: *El depósito votivo ibérico de El Amarejo. Bonete (Albacete)*. Madrid.
- CALVO, Ignacio, CABRÉ, Juan. 1918: “Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén): Memoria de los trabajos realizados en la campaña de 1917”. *Revista de Arch., Bibl. Y Museos*, 2. Madrid.
- CALVO, Ignacio, CABRÉ, Juan. 1919: “Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén): Memoria de los trabajos realizados en la campaña de 1918”. *Revista de Arch., Bibl. Y Museos*, 1. Madrid.
- CASAÑAS LLAGOSTERA, Pedro, DEL NIDO GUTIÉRREZ, Rafael. 1959: “Prospecciones arqueológicas en el Collado de los Jardines de Despeñaperros”. *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 21. Jaén.
- CASTRO CUREL, Zaida. 1980: “Fusayolas ibéricas, antecedentes y empleo”. *Cypsela*, 3, pp. 127 – 146.
- CASTRO CUREL, Zaida. 1985: “Pondera. Examen cualitativo, cuantitativo, espacial y su relación con el telar de pesas”. *Empúries*, 47, pp. 230 – 253.
- CHAPA BRUNET, M^a Teresa, MAYORAL HERRERA, Victorino. 2007: *Arqueología del Trabajo. El ciclo de la vida en un poblado ibérico*, pp. 165 – 171. Ediciones Akal. Madrid.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, Augusto. 1962: *Cerro de los Santos, Montealegre del Castillo (Albacete): Primera campaña, 1962*. Excavaciones arqueológicas en España, 55. Madrid.
- GUÉRIN, Pierre. 1999: “Hogares, molinos, telares...El Castellet de Bernabé y sus ocupantes”. *Arqueología Espacial*, 21, pp. 85 – 99. Teruel.
- IZQUIERDO, Isabel. 2001: “La trama del tejido y el vestido femenino en la cultura ibérica”. En M. MARÍN (Ed.): *Tejer y vestir. De la Antigüedad al Islam*. CSIC, pp. 287 – 312. Madrid.
- IZQUIERDO, Isabel, PÉREZ BALLESTER, José. 2005: “Grupos de edad y género en un nuevo vaso del Tossal de San Miquel de Liria (Valencia)”. *Saguntum*, 37, pp. 85 – 103.
- MONEO, Teresa. 2003: *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (Siglos VII – I a. C.)*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 20. Madrid.
- PRADOS TORREIRA, Lourdes. 2007: “Mujer y espacio sagrado: haciendo visibles a las mujeres en los lugares de culto de época ibérica”. *Complutum*, 18, pp. 217-225.
- RÍSQUEZ, Carmen, RUEDA y Carmen (Eds.). 2013: *Santuarios Iberos: territorio, ritualidad y memoria. Actas del Congreso: El Santuario de la Cueva de La Lobera (Castellar, Jaén), 1912 – 2012*. Jaén.
- RUEDA GALÁN, Carmen. 2007: “La mujer sacralizada: la presencia de las mujeres en los santuarios (lectura desde los exvotos de bronce iberos)”. *Complutum*, 18, pp. 227 – 235. Madrid.
- RUEDA GALÁN, Carmen. 2011: *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a. n. e. – I d. n. e.)*. Universidad de Jaén.
- RUEDA GALÁN, Carmen. 2013a: “New views on the analysis of dress, ritual and prestige in Iberian sanctuaries: preliminary results”. En C. ALFARO (Ed.): *Actas de la reunión científica: Political Power and appearance: Luxury and dress in the roman empire and its providence*, pp. 31 – 50. Universidad de Valencia.
- RUEDA GALÁN, Carmen. 2013b: “Ritos de paso de edad y ritos nupciales en la religiosidad ibera: algunos casos de estudio”. En C. RÍSQUEZ y C. RUEDA (Eds.): *Actas del Congreso: El Santuario de La Cueva de la Lobera (Castellar, Jaén) 1912 – 2012*. Jaén.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M^a Luisa. 2002: *El Santuario de El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete). Nuevas aportaciones arqueológicas*. Instituto de Estudios albacetenses “Don Juan Manuel”. Serie I, núm. 136. Albacete.